

España tiene ante sí una oportunidad histórica con la electromovilidad

- Transport & Environment considera que nuestro país reúne las condiciones industriales y energéticas necesarias para convertirse en uno de los grandes polos europeos de la electromovilidad.



La fábrica de Martorell ya produce el CUPRA Raval.

<https://elperiodicodelaenergia.com/espana-hub-europeo-electromovilidad-transporte-cero-emisiones/>

Karam El Shenawy

Martes, 12 mayo 2026

Transport & Environment considera que nuestro país reúne las condiciones industriales y energéticas necesarias para convertirse en uno de los grandes polos europeos de la electromovilidad

Durante décadas, España ha sido uno de los principales países fabricantes de automóviles de Europa. Sin embargo, la transición hacia el coche eléctrico amenaza con **reconfigurar completamente el mapa industrial del continente**. La electrificación no solo está cambiando la tecnología de los vehículos, también está redefiniendo dónde se producen, qué países atraen inversión y qué regiones liderarán la nueva economía vinculada a la movilidad sostenible.

Y precisamente ahí es donde España podría jugar un papel mucho más relevante del que muchos imaginaban hace apenas unos años. Según defiende la organización **Transport & Environment (T&E)**, nuestro país reúne actualmente unas condiciones especialmente favorables para **convertirse en uno de los grandes hubs europeos de la electromovilidad**, siempre que acelere de manera decidida la transición hacia el transporte de cero emisiones.

La idea no gira únicamente alrededor del automóvil eléctrico. El verdadero objetivo sería **consolidar toda una cadena de valor industrial vinculada a la electrificación**: fabricación de baterías, componentes, software, infraestructura de recarga, redes eléctricas, almacenamiento energético y nuevos servicios asociados a la movilidad.

La electrificación ya no es solo una cuestión medioambiental

Durante mucho tiempo, el debate sobre el coche eléctrico estuvo centrado casi exclusivamente en las emisiones y la sostenibilidad. Pero el escenario actual es muy distinto. La electrificación se ha convertido también en una **cuestión industrial, energética y geopolítica**. La dependencia europea de los combustibles fósiles y de mercados exteriores ha puesto de relieve la necesidad de reducir vulnerabilidades energéticas. Y ahí, según T&E, el vehículo eléctrico puede desempeñar un papel estratégico.

España parte además con algunas ventajas importantes frente a otros países europeos. Por un lado, dispone de una potente industria automovilística con décadas de experiencia productiva. Por otro, cuenta con un **enorme potencial en generación de energías renovables**, un factor cada vez más decisivo dentro de la nueva economía industrial europea. La combinación de ambas variables podría permitir al país posicionarse como uno de los grandes centros continentales de producción y desarrollo ligados a la movilidad eléctrica.

Un país clave para la reindustrialización verde

La electrificación del transporte no afecta únicamente a los fabricantes de coches. También impulsa inversiones en gigafactorías de baterías, redes eléctricas, puntos de recarga, centros logísticos, electrónica de potencia y nuevos ecosistemas tecnológicos. De hecho, proyectos como **Future: Fast Forward**, impulsado por el Grupo Volkswagen y diferentes socios industriales, reflejan hasta qué punto España intenta posicionarse dentro de esta nueva cadena de valor europea.

El reto, sin embargo, es enorme. Otros países europeos también están acelerando sus planes industriales vinculados al coche eléctrico, **mientras que China continúa ampliando su liderazgo mundial en producción de baterías** y vehículos electrificados. Por eso, diferentes organizaciones insisten en que España necesita avanzar más rápido tanto en electrificación como en infraestructura.

El coste de uso empieza a cambiar la percepción del coche eléctrico

Uno de los argumentos que más peso está ganando en favor de la movilidad eléctrica es el económico. Según los datos presentados por T&E, **conducir un coche eléctrico puede resultar entre un 55% y un 66% más barato** que utilizar un vehículo de combustión. La organización estima que el gasto mensual de un coche de gasolina ronda actualmente los 149 euros, frente a unos 48 euros aproximados en un vehículo eléctrico.

Ese diferencial se vuelve todavía más relevante en un contexto marcado por la volatilidad energética y el encarecimiento de los combustibles fósiles. Además, la progresiva expansión de las **zonas de bajas emisiones**, el aumento de restricciones urbanas y la futura evolución de la fiscalidad climática europea seguirán favoreciendo la electrificación del parque móvil.

Infraestructura y redes: la gran asignatura pendiente

Pese al potencial industrial, España todavía mantiene importantes desafíos para consolidar su desarrollo dentro de la movilidad eléctrica. Uno de los principales continúa siendo la infraestructura

de recarga. Aunque la red pública sigue creciendo, el despliegue continúa avanzando más lentamente de lo deseable y todavía existen **numerosos puntos instalados que permanecen inactivos** por problemas administrativos o de conexión eléctrica.

El transporte pesado representa además otro de los grandes retos de la próxima década. Diversos organismos europeos y asociaciones del sector están reclamando más inversión en corredores de recarga ultrarrápida y **redes adaptadas a camiones eléctricos**. Precisamente por eso, T&E insiste en la necesidad de modernizar las redes eléctricas y acelerar la inversión en infraestructuras energéticas capaces de soportar la electrificación masiva del transporte.

España todavía está por detrás de otros mercados europeos

Aunque las ventas de vehículos electrificados están creciendo, España sigue situándose por detrás de algunos países europeos en penetración del coche eléctrico. **Portugal, Países Bajos o Dinamarca avanzan actualmente a un ritmo superior en adopción de vehículos eléctricos**, impulsados por políticas más agresivas de incentivos, fiscalidad y electrificación de flotas.

Sin embargo, el mercado español empieza a mostrar señales de aceleración. Las matriculaciones de eléctricos e híbridos enchufables han ganado peso durante los últimos meses y la industria observa 2026 como un año clave para consolidar el crecimiento. **La llegada de modelos eléctricos más asequibles**, el avance de fabricantes chinos y la mejora progresiva de autonomías y recarga podrían impulsar todavía más esa transición.

España tiene potencial para convertirse en un **centro estratégico de fabricación, innovación y generación energética** ligada al transporte cero emisiones. Pero para lograrlo necesitará acelerar decisiones industriales, reducir barreras administrativas y reforzar la inversión en infraestructura y redes eléctricas.